**Dr. Robert Chisholm, Cantos del Siervo de Isaías,
Sesión 2: El Siervo del Señor: Campeón de la Justicia y Mediador del Pacto (B ), ( Isaías 42:1-9 [continuación] y 49:1-3)**

Les presento al Dr. Robert Chisholm y su enseñanza sobre los Cánticos del Siervo de Isaías. Esta es la sesión 2, El Siervo del Señor, Defensor de la Justicia y Mediador del Pacto, Parte B. Isaías 42:1-9 (continuación) y 49:1-3.

Bien, reanudemos nuestro estudio del primer Cántico del Siervo. Hemos visto algunos detalles del cántico, pero ahora quisiera hablar sobre el cumplimiento mesiánico de este salmo o cántico en el Nuevo Testamento.

Así que, permítanme ir al punto correcto aquí en mis notas, y lo haremos. Veamos aquí, muy bien, el cumplimiento mesiánico del primer Cántico del Siervo. Comencemos en Lucas capítulo 2, versículo 28, con Simeón.

¿Recuerdan a Simeón? Era el anciano profeta que sostenía al niño Jesús en sus brazos, y el Señor le había dicho que no moriría hasta ver venir al Mesías del Señor. Y declaró que había visto la salvación del Señor al ver al niño, aquel que sería una luz de revelación para los gentiles. ¿Les suena? Una luz de revelación para los gentiles.

La referencia a la luz, asociada con la salvación, creo, alude a Isaías, capítulo 42, versículos 6 y 7, donde el siervo del Señor será luz para las naciones. Y también al capítulo 49, versículo 6, que aparece en ambos salmos o cánticos, y eso coloca a Jesús, creo, incluso desde la infancia, en el papel de siervo de Dios. Así que, al decirnos esto, Lucas nos dirige la atención a Jesús.

¿Estaban escuchando a Simeón? Él conoce los Cantos del Siervo y ve que Jesús es quien los cumplirá. Así que empieza justo ahí. El bautismo de Jesús en Mateo capítulo 3, versículo 17, y Marcos capítulo 1, versículo 11.

Jesús inicia su ministerio público, pero no se presenta como un rey conquistador. Inicia su ministerio y, en lugar de cabalgar, un caballo blanco o algo similar, como un conquistador o incluso un burro, lo cual sugiere realeza, se pone en fila para ser bautizado. Se pone en fila para ser bautizado como si fuera un pecador arrepentido que necesita purificación.

Y Juan protestó: «Yo también lo habría hecho. No, no te voy a bautizar. No lo necesitas».

Pero Jesús insistió en que Juan lo bautizara. Aunque Jesús no tenía pecado, lo que hace aquí es identificarse con los pecadores porque tomará nuestros pecados sobre sí. Y esto también se relaciona con Isaías 53, ya saben, cuando lleguemos allí.

Jesús se identifica con los pecadores y, como siervo sufriente, vino a cargar con las consecuencias del pecado humano (Mateo 8:17), pero también se ofreció como sacrificio por los pecadores (Mateo 20:28) y sentó las bases del nuevo pacto (Mateo 26:28). Recuerden que la copa es la copa del nuevo pacto. Él fue obligado, Jesús fue obligado a cumplir toda justicia, dice.

Y en Mateo, la justicia es una conducta moral que concuerda con la voluntad de Dios. Así que, cuando haces la voluntad de Dios, cuando obedeces a Dios y sus instrucciones morales, estás practicando la justicia. Y fue la voluntad de Dios que Jesús se identificara con los pecadores de esta manera, prefigurando lo que sería el sacrificio redentor definitivo.

Y así inaugura su ministerio público haciendo precisamente eso. El bautismo de Jesús fue el primer paso de su ministerio, que luego resumió así: «El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos». Pero a medida que se desarrolla el bautismo, bien, lo que acabo de decir se relaciona más con quizás el cuarto cántico del siervo.

Jesús dice que se identifica con los pecadores, pero su compromiso de hacer la voluntad de Dios le agradó . Y así, al salir Jesús del agua, el Espíritu desciende sobre él, como una paloma. Eso está en Mateo 3:16. Y luego tenemos las palabras del Señor en Isaías 40.

Recuerda las palabras del Señor. El Espíritu estará sobre él. Y entonces Dios identifica a Jesús de esta manera.

Este es mi Hijo amado. En él me complazco. Es una combinación del Salmo 2.7, donde declara al Rey Davídico, su Hijo, y la primera estrofa del cántico del primer siervo, Isaías 42.1, donde declara su deleite en su siervo dotado del Espíritu.

Así que el Espíritu desciende (Isaías 42:1): «Pondré mi Espíritu sobre él». Y luego habla del siervo, que está muy complacido con su siervo, y lo dice aquí. Así que esta simple declaración identifica a Jesús como el Rey Mesiánico, y también como su siervo especial que cumpliría su voluntad y sufriría para salvar a los pecadores.

Así que los temas del siervo y la realeza se combinan aquí. Hay un par de textos más en Mateo que también informan sobre esto. Así que, con suerte, ven que cuando Jesús aparece, desde el principio, el primer cántico del siervo entra en escena.

Si lo conoces, estarás pensando: «Ah, conecta los puntos». El Espíritu descendió sobre él, y el Señor anunció su complacencia , y lo asocia con el Salmo 2, real. Es un salmo real.

Así, la realeza y el servicio se unen. Y luego, el ministerio de sanación de Jesús en los primeros días de Mateo, capítulo 4, versículos 23 al 25. Según Mateo, la proclamación de Jesús de que el reino estaba cerca fue acompañada por una demostración de su poder mesiánico.

Demostró poder sobre la naturaleza al sanar todo tipo de enfermedades, que en el Nuevo Testamento a menudo se consideran provenientes del diablo. No creo que debamos decir que toda enfermedad proviene del diablo, pero, en última instancia, la enfermedad es producto del pecado en sentido general. Nos enfermamos y morimos porque somos pecadores.

Somos parte de la raza humana . No podemos escapar de ella. Continuó su victoriosa batalla espiritual contra el diablo curando a los poseídos por demonios .

Obviamente, estaban siendo atormentados por el diablo. Y eso, en cierta manera, demuestra su poder mesiánico y su autoridad. Pero nunca abandona su rol de siervo sufriente.

Y recordarán, al leer el Nuevo Testamento, que se esperaba un Mesías que liberara al pueblo de Roma. Él vendría a liberar al pueblo, como lo hicieron antes los Macabeos. Por eso, solían destacar al Mesías como un guerrero militar (Isaías 9). A través de su ministerio de sanación, Jesús se identifica con los pecadores en su terrible situación.

Demuestra que es capaz de derrotar al enemigo, pero se identifica con él porque la enfermedad física es, en última instancia, consecuencia del pecado. Así que, al borrar las consecuencias del pecado en la vida de quienes sanaba, Jesús presagió el día en que iría más allá de las curitas y abordaría de una vez por todas la raíz del problema. Pero entonces, ¿qué sucede? La noticia de su ministerio comienza a difundirse por todas partes.

La gente escucha lo que hace, incluso en dos regiones donde vivían gentiles, como Siria y Decápolis, según Mateo 4:24 y 25. En este punto, entra en escena el primer cántico del siervo. Jesús se identifica con los pecadores.

Eso es similar a Isaías 53, y llegaremos a eso. Pero el mensaje de Jesús ya se está difundiendo, y los gentiles lo están reconociendo, y él ya está comenzando a ser la luz de las naciones. Está llevando la luz de la salvación a las naciones mencionadas en Isaías 42:6. Y eso prefigurará su comisión final a sus discípulos.

¿Y qué es eso? Hacer discípulos de todas las naciones. Y en el camino, Jesús deja muy claro que los gentiles no serán excluidos. Las mujeres no serán excluidas.

Los niños no serán excluidos. Los gentiles no serán excluidos. Todas las personas consideradas de segunda categoría pueden ser un poco menos en su cultura.

En estas notas que estoy usando, hablo a continuación de la proclamación de Jesús en la sinagoga de Nazaret en Lucas 4, donde cita Isaías 61. Normalmente, Isaías 61 no se incluye entre los cánticos del siervo. Y creo que parte de esto se debe a que separaron los versículos 40 al 55 del 56 al 66.

Y los eruditos dirán: «¡Vaya!, el 61 se parece mucho a los dos primeros cánticos del siervo». Pero no puede ser un cántico del siervo, porque es una especie de profetismo, y les falta la parte real. Me gustaría hablar de Isaías 61 al final de nuestro estudio, al final de la cuarta lección.

Así que no voy a profundizar en eso. Pero cuando Jesús, aparte de decir que entró en la sinagoga y se identificó como aquel que se describe en el versículo 61, «el Espíritu está sobre mí para predicar la buena nueva a los pobres y liberar a los oprimidos», se identificó como el siervo, porque Isaías 61, 42, 49 e incluso Isaías 11 van de la mano. Y quiero hablar brevemente de Isaías 61, aunque no se usa la palabra siervo, para conectar los puntos.

Así que dejaremos esa discusión para más adelante. El retiro de Jesús del ministerio público en Mateo capítulo 12, versículos 15 al 21. Él sabe que su hora aún no ha llegado.

Aún le queda mucho por hacer, por lo que se repliega ante la persecución en Mateo capítulo 12. Y continúa sanando a quienes lo siguen. No los rechaza, pero les advierte que no divulguen la verdad.

A veces se refieren a esto como el secreto mesiánico o algo así, pero no parece estar promocionándose. Si es el Mesías, ha venido y es quien dice ser, uno pensaría que se estaría promocionando. Bueno, el Primer Siervo Song dice que no lo hará.

No se va a hacer publicidad. Mostrará gran preocupación por los quebrantados, por aquellos que están listos, ya sabes, la mecha apagada y a punto de extinguirse. Mostrará gran compasión por las necesidades de las personas a las que se refieren esas metáforas.

Pero al mismo tiempo, no se autopromocionará . No se presentará como un rey conquistador. En cambio, tendrá cuidado de no aplastar ni oprimir a los débiles y dolidos, pues su tarea fundamental es traer la luz de la salvación al mundo y establecer una sociedad justa.

Y para que eso suceda, tendrá que ser el siervo sufriente. Tendrá que ser el siervo sufriente. La Transfiguración de Jesús, Mateo capítulo 17, versículos 1 al 9. También está en Lucas capítulo 9, versículos 28 al 36.

Poco después de que Jesús anunciara que algunos de sus discípulos presenciarían su segunda venida antes de morir, llevó consigo a Pedro, Santiago y Juan a una montaña alta. A mucha gente le cuesta entender este pasaje. No habían visto todo esto antes, y se confunden.

No, Jesús no habla de la segunda venida literal. Verán un avance de ella, y Jesús se transforma ante ellos. Y así ven al Jesús que se manifestará y aparecerá a su regreso.

Dijo que algunos de ellos, y está sucediendo. Justo después de que dijo que lo harían, sucede esto. Esto tiene que ser el cumplimiento de lo que dijo.

Tiene que ser de lo que habla. Y así, Dios vino en una nube y declaró, tal como lo hizo en el bautismo de Jesús, que Jesús es su hijo en quien tiene complacencia. Lo dijo en el bautismo, ahora lo dice en la transfiguración, y, una vez más, ese es el Salmo 2:7, donde Jesús es el hijo de Dios, es el rey davídico, y 42:1, donde declara su deleite en el siervo dotado del Espíritu.

Así que Dios vuelve a identificar a Jesús como el rey mesiánico, y también lo identifica como el siervo en los Salmos del Siervo. Observen cómo une la realeza, la realeza y el servicio, y eso es exactamente lo que hace el primer cántico. La versión de Lucas difiere un poco.

En el relato de Lucas, Dios dice: «Este es mi hijo a quien he elegido» (Lucas 9:35). Ahora bien, algunos manuscritos de Lucas concuerdan con la lectura de Mateo, con quien estoy muy satisfecho. Sin embargo, cuando esto sucede, solemos optar por los manuscritos que difieren, ya que se entiende que algunas personas que transcribieron el material de Lucas se vieron influenciadas por lo que dijo Mateo, por lo que creo que se puede argumentar con fundamento que la lectura diferente es original. Pero sigue siendo Isaías 42:1, porque en Isaías 42:1, el Señor llama al siervo, «mi elegido».

Él usa ese lenguaje escogido. Usa la palabra "complacido" y también dice "escogido". La versión de Mateo elige una, la de Lucas elige la otra.

No es que haya... Jesús dijo ambos, o Dios dijo ambos al declararlo. Simplemente hay que combinarlos. Mateo eligió una selección, y Lucas, una selección diferente, pero ambos fueron mencionados, así que espero que vean que el cántico del primer siervo es muy visible en el Nuevo Testamento.

El primer cántico donde el Señor habla de la misión del siervo como defensor de la justicia y rey ideal. Se encuentra a lo largo de los Evangelios. Así que creo que ahora estamos listos para pasar al siguiente cántico del siervo, el segundo de Isaías, capítulo 49.

Bien, vayamos allá. ¿Quieres tu Biblia? Vayamos al capítulo 49, y en él, el cántico se extiende hasta el versículo 13, y como dije antes, habrá bastantes paralelismos. Parte del lenguaje será exactamente igual al que vemos en el primer cántico del siervo.

Así que van juntos, y el segundo, en muchos sentidos, nos dará una idea de la identidad y el significado de parte del lenguaje . Así que vayamos al 49, y empezaré a leer desde ahí. Es el 49.1, pero acabo de recordar algo.

Estoy llegando a la edad en la que no siempre recuerdo todo lo que quería cubrir. Es muy importante. La primera canción del sirviente, 42, y luego saltas siete capítulos hasta el 49, y luego la tercera canción llega justo en el capítulo 50, y luego la cuarta canción en rápida sucesión en el 52-53.

¿Por qué la demora? Bueno, si analizan el material intermedio, ¿adivinen quién se destaca? Ciro. Ciro, a quien mencionamos. Así que, recuerden, en el capítulo 41, el Señor habló de Ciro, su agente de salvación, para poner en marcha su plan.

Él traerá al pueblo de vuelta del exilio, y luego habla del siervo. Argumentamos que el siervo se distingue de Ciro porque Ciro es representado como un conquistador. El siervo no se representa así, y luego llegaremos al segundo cántico, y él llamará al siervo Israel, lo que lo concluye. ¿Ven el patrón? Hablamos de Ciro, el evento de acción más inmediato que pondrá en marcha el programa de redención de Dios para su pueblo, y luego hablamos del siervo que lo llevará a buen término.

Y ahora, como es habitual entre los profetas, ampliaremos nuestra discusión sobre Ciro, que alcanza su máximo apogeo en los capítulos 44 y 45, donde aparece Koresh, quien es responsable de liberar al pueblo del exilio. Pero eso no trajo consigo la gran visión que vemos en la profecía de Isaías. Fue solo el comienzo.

Así que, tras hablar de ese individuo, Ciro, ahora habla de su otro agente de salvación, quien culminará todo, y por eso el enfoque ahora está en el siervo. Así que, describan a Ciro, describan al siervo. Describan a Ciro con más detalle, y describan al siervo con más detalle.

¿Ven el patrón? Por eso hay una pequeña brecha. Así que, capítulo 49, versículo 1, escúchenme, habitantes de las costas. Presten atención, los que viven lejos.

Aquí habla el sirviente. Está hablando, y Observen que él es consciente de que las costas y las personas que viven lejos se verán impactadas por su servicio. Ya lo vimos en el capítulo 42.

Dios quiere hacer algo que impactará a las naciones a través de este siervo. El Señor me llamó desde mi nacimiento. Me comisionó cuando mi madre me trajo al mundo.

Así que, todo se remonta al principio. Él entró en esto, creo que es una forma de decir que entró al mundo con una sola tarea en mente: ser siervo del Señor. El versículo 2 da la impresión de que iba a ser una figura militar.

Hizo mi boca como una espada afilada. Fíjense, hizo mi boca como una espada afilada. Me escondió en el hueco de su mano.

Me hizo como una flecha afilada. Me escondió en su aljaba. ¿Qué ocurre? Y me dijo: « Tú eres mi siervo, Israel, por medio de quien revelaré mi esplendor».

Algunos verían esto y dirían: «Bueno, el siervo del Señor tiene una dimensión militar, y es cierto. El Mesías vendrá como un poderoso guerrero, y esto se describe en el Apocalipsis. Jesús bajará del cielo cabalgando con una espada en la boca», pero no creo que ese sea el enfoque del cántico del siervo.

Él es un guerrero, pero las canciones de siervo se centran más en la identificación con los pecadores y la humildad, y en su ministerio con los desposeídos, los oprimidos y el sufrimiento que va a soportar. Así que, aunque creo que el Nuevo Testamento retoma esta imagen, creo que se podría decir: «Hizo de mi boca una espada afilada y de mí una flecha afilada». Creo que está diciendo: «Voy a ser el portavoz del Señor».

Aquí es donde entra la dimensión profética. Él no solo es un rey, también es un profeta, y no creo que debamos caer en esta falsa dicotomía. No, hay que elegir uno.

O es el rey o es el profeta. No, no, no. Este siervo tiene múltiples funciones, y también será el portavoz del Señor.

Él será el profeta del Señor. Tendrá una palabra profética, y esa palabra será muy efectiva y poderosa, como una espada o una flecha en la mano de un guerrero. Así que, es más bien una comparación: así como estas armas son efectivas en las manos de un guerrero hábil, las palabras del siervo serán efectivas y poderosas cuando el Señor hable a través de él.

Creo que esa es la idea. Simplemente lo representa como un profeta poderoso. Claro que, cuando los profetas anuncian juicio, este ocurre.

Su palabra puede ser destructiva, pero mucha gente lo debate. Debes pensarlo bien al enseñar. Entonces me dijo: « Tú eres mi siervo Israel, por medio de quien revelaré mi esplendor».

Y algunos verán esto y dirán: «¿Ven? Es Israel. Israel es el siervo». Pero noten que no dice Jacob, y sostengo que en esta sección, cuando se habla del Israel exiliado, siempre se dice Jacob, Israel, como veremos.

Pero pensé, me dije a mí mismo: «He trabajado en vano. He gastado mi energía en absolutamente nada, pero el Señor me reivindicará. Mi Dios me recompensará».

Qué extraño. Parece que se refiere a la oposición, quizá incluso a algún sufrimiento. He trabajado mucho, pero aún no veo resultados.

Pero sé que el Señor me vindicará y mi Dios me recompensará. Así que creo que esta es otra pista, ya que nos acercamos a la imagen del siervo sufriente en el cuarto cántico. Es una pista de que habrá oposición y que tal vez no obtengamos resultados inmediatos de la obra del siervo .

Así que ahora el Señor dice: «Quien me formó desde mi nacimiento para ser su siervo» (versículo 5), esto es realmente importante : lo hizo para restaurar a Jacob a sí mismo, para que Israel pudiera reunirse con él. «Y seré honrado a los ojos del Señor, porque mi Dios es mi fuente y mi fortaleza». Así lo mencioné en mi resumen.

Ahora veremos un poco más de detalle. Él me formó desde mi nacimiento para ser su siervo, y soy identificado como Israel.

Mi trabajo es restaurar a Jacob y mi trabajo es restaurar a Israel a Dios. Así que aquí se han intentado cosas extrañas con la gramática hebrea, y si quieren consultar algunas de mis obras, he interactuado con todo eso con gran detalle . Pero no podemos hablar de todo eso en una presentación de esta naturaleza.

Es demasiado técnico. Pero no, esta es una buena traducción de lo que dice el texto. Así que el siervo Israel restaurará a Jacob Israel, y sabemos por textos anteriores en esta sección que Jacob Israel es el Israel exiliado.

¿Y por qué están exiliados? Porque son sordos y ciegos. Son espiritualmente insensibles, no han obedecido al Señor y han pagado el precio por ello. Se encuentran en el exilio porque las maldiciones del pacto han caído sobre ellos. Necesitan ser liberados.

Necesitan ser restaurados. Y la labor del siervo es hacerlo, traerlos de vuelta. Así que, cuando Jesús viene como siervo, su mensaje a Jacob e Israel es de arrepentimiento.

Y él mismo lo ejemplifica cuando va y es bautizado por Juan. Se identifica con ellos como israelita, y les dice: « Tienen que hacer lo que yo hice . Me identifico con ustedes en sus pecados».

Voy a encargarme de tu problema de pecado, pero necesitas arrepentirte. Por lo tanto, la misión de Jesús no es solo llevar la salvación de Dios a las naciones, sino que ahora nos centramos en Jacob e Israel, y la tarea del Señor es traerlos de vuelta. Así que tienes esta noción de Jesús como el Israel ideal, y debo decirlo con cuidado porque no creo que Dios esté reemplazando a Israel con Jesús.

No estoy abogando por una teología del reemplazo, pero en cierto sentido Jesús logra lo que Dios siempre planeó, donde la nación fracasó. Así que piensen en Mateo. Esto se ve en Mateo desde el principio.

Jesús fue a Egipto siendo niño. El Señor, en su providencia, planeó todo allí. Herodes intentaba matar a todos los bebés de Belén, así que huyeron a Egipto.

Y luego Mateo dice: «Esto sucedió para que se cumpliera la palabra de Oseas: «De Egipto llamé a mi hijo». Pero si leemos a Oseas, dice: «De Egipto llamé a mi hijo», y cuanto más los llamaba, más perseguían a los ídolos, a los Baales. Así que creo que Oseas se refiere al éxodo original.

Salí de Egipto y llamé a mi hijo, quien luego describe lo que sucedió después. No tardaron mucho en empezar a perseguir ídolos y baales, especialmente al llegar a la tierra. Entonces, ¿cómo es eso mesiánico y cómo es esa profecía? Habla de lo que ha sucedido. Bueno, hay una tipología.

El cumplimiento no siempre significa que Dios da una predicción y luego se cumple. A eso lo llamamos cumplimiento directo. A veces, lo que sucede es que las palabras del Antiguo Testamento se cumplen de forma más completa.

Y lo que Jesús hace, al salir de Egipto, creo que el Señor está diciendo que el Israel ideal está aquí, y que no va a fracasar. Israel fracasó en el desierto. Jesús no fracasó en el desierto.

Recuerden, se enfrentó al diablo, y este lo tentó, en realidad, a abandonar su misión, a eludir la dimensión del sufrimiento. Oye, puedes ser mi rey ahora mismo si simplemente haces lo que te digo, y Jesús ganó esa batalla, citando Deuteronomio todo el tiempo. Uno de mis colegas en DTS, el difunto Howard Hendricks, solía decir al hablar de esta tentación: " ¿Qué tan bien te iría contra el diablo si solo tuvieras el libro de Deuteronomio?". Jesús lo hizo muy bien.

Él lo sabía. Lo sabía. Y curiosamente, los pasajes que cita del Deuteronomio están todos en contexto y hablan de su fracaso en el desierto.

Así que tenemos un contraste entre el Israel fallido, un Dios desobediente, y, por otro lado, el Israel ideal. Y creo que Mateo tiene en mente este segundo cántico del siervo, aunque no lo cita directamente. El Israel ideal, que obedece a Dios y triunfa en el desierto, demuestra que cumplirá la misión de Dios.

Recuerda, en Deuteronomio 4, Dios quería impactar a las naciones a través de Israel. Si cumples la ley, las naciones te observarán y dirán: " ¿Qué?" . Un pueblo sabio con leyes sabias, y querrán saber por qué, cómo puedes ser así. Y entonces podrás testificarles de Yahvé.

Israel, lo arruinaron todo. No lo lograron. El siervo lo hará.

Él llevará la salvación y el mensaje de Dios a las naciones. Así que creo que eso es lo que está sucediendo aquí, pero primero tiene que liberar a Jacob e Israel. Tiene que liberarlos.

Él dice: « ¿Es una tarea demasiado importante para ti ser mi siervo, restablecer las tribus de Jacob y restaurar el remanente de Israel?». Ahí está de nuevo. Esa es su tarea. Por lo tanto, él es distinto del Israel exiliado.

Él es el Israel ideal. Te haré luz. a las naciones. Bueno, eso fue en el primer Salmo.

Para que puedas llevar mi liberación a las regiones más remotas de la tierra. Si crees que es poca cosa ministrar solo a Israel, ministrarás a todas las naciones. Y eso ya se declaró en el primer Salmo.

Así que la misión más amplia se está concretando aquí. Y luego, en el versículo 7, esto es lo que el Señor, el protector de Israel, su santo, le dice a quien, muy interesante, está hablando con el siervo, despreciado y rechazado por las naciones, siervo de gobernantes. Pero los reyes lo verán y se enorgullecerán.

Príncipes se inclinarán ante el fiel Señor, el Santo de Israel, que te ha elegido. Me parece que es otra pista, más que una pista, hablando de los despreciados y rechazados. Nos prepara para lo que leeremos en los siguientes cánticos del siervo, donde el enfoque se centra completamente en el siervo sufriente.

Él nos está preparando para eso. A pesar de que las naciones te despreciaron y te rechazaron, la gente te rechazó, y te convertiste en siervo de los gobernantes. Piensa en cómo Jesús estaba aparentemente a merced de Herodes y Pilato y todo esto.

Y eso también se menciona en el Salmo 2: las naciones se rebelan contra Dios. Pero los reyes finalmente lo verán y se levantarán con respeto, y los príncipes se inclinarán. Y veremos que esto sucede en el cuarto cántico del siervo.

Veremos esto descrito con más detalle cuando los reyes reconozcan quién habría pensado que sería superior a nosotros. Y esto es lo que dice el Señor: En el momento en que decida mostrar mi favor, te responderé. En el día de la liberación , te ayudaré.

Te protegeré y te haré mediador del pacto para el pueblo. Tenemos el mismo lenguaje que se usó en el primer cántico: un pacto del pueblo para reconstruir la tierra y reasignar la propiedad desolada. Así que, en este contexto particular , me parece que el pueblo es específicamente Jacob Israel.

Son el Israel exiliado, y él los traerá de vuelta a la tierra y les redistribuirá la propiedad desolada. Esta es una perspectiva más específica. Pero lo que objeto ahora es tomar esto e imponerlo en el capítulo 42, que no es tan específico.

Es más general en cuanto al pueblo. Así que, Dios hará un pacto con estas naciones en el capítulo 42, y aquí el siervo será el mediador del pacto para el pueblo escogido de Dios, Israel Jacob. Comenzará un nuevo ministerio del pacto, y lo hará mediante su sufrimiento.

Eso será parte de esta mediación del pacto, y es muy interesante a medida que avanzas en los cánticos y el sufrimiento del sirviente se enfoca. Luego llegas a Isaías 55, donde el Señor le dice al pueblo: « Vengan , coman y beban libremente. Está disponible para ustedes».

De hecho, vayamos allí y leamos algunos de esos versículos. Es un llamado a la renovación del pacto, y viene después de los cánticos del siervo. A esto nos lleva todo.

Entonces, interjección. Hoi, usada positivamente aquí. Oigan, todos los que tengan sed, vengan al agua.

Los que no tienen dinero, vengan, compren y coman. Vengan, compren vino y leche sin dinero y sin costo alguno. Tengo lo que necesitan, y es gratis.

¿Por qué pagar por algo que no te nutre? La metáfora se confunde un poco: gratis o compra , pero escúchame atentamente. Préstame atención. Escúchame para que puedas vivir.

Escucha para que puedas vivir. Entonces te haré una promesa incondicional de pacto, igual que las promesas de pacto confiables que le hice a David. Así, el Señor habla de una renovación del pacto, y luego recuerda: « Mira , lo puse a David como testigo ante las naciones, gobernante y comandante de naciones».

Mira, convocarás a naciones que antes no conocías, y creo que el Señor sigue hablándole a David. Es una cita, pero implica cuál es el trabajo del siervo. Naciones que antes no te conocían correrán hacia ti por causa del Señor tu Dios, el Santo de Israel, porque él te honra.

Y luego el profeta dice: Buscad al Señor mientras está disponible . Invóquenlo mientras está cerca. Los malvados deben abandonar su estilo de vida, a la gente pecadora, sus planes.

Deben volver al Señor, y él les mostrará misericordia a ellos y a su Dios, pues los perdonará generosamente. Ahora bien, ¿sobre qué base puede Dios mostrar misericordia y perdonar? Esto viene después del cántico del siervo. Se basa en lo que el siervo ha hecho por ellos y en cuánto ha sufrido.

Y luego el famoso versículo: « Mis planes no son como los vuestros, ni mis obras son como las vuestras», dice el Señor. «Así como el cielo es más alto que la tierra, así mis obras son superiores a las vuestras, y mis planes son superiores a los vuestros». Esto se interpreta como una referencia a la incomprensibilidad de Dios. Sí, si lo sacamos de contexto, ¿cuál es el plan de Dios aquí? Su plan es salvarlos, perdonarlos y salvarlos.

Y si miras otros textos, verás que sus planes son pecaminosos. Los planes humanos son pecaminosos. Los planes humanos no se realizan.

Los planes del Señor se cumplen. Así que, en lugar de ser una especie de expresión de la incomprensibilidad de Dios, y de que no puedas entender sus planes, son simplemente superiores a los nuestros. No, esta es una promesa que respalda lo que acaba de decir.

Te perdonaré y te mostraré misericordia. Tú no harías eso. Tus planes fracasan, pero yo tengo un plan y es superior al tuyo.

Y luego habla de la lluvia y la nieve que caen, y que no regresan hasta que cumplen su propósito, y eso se aplica a la evangelización. Y creo que eso probablemente saca el texto de su contexto. Y el Señor simplemente dice ahí que cuando envío mi promesa, es como la lluvia o la nieve.

No se detendrá en el aire y regresará. Irá y cumplirá el propósito para el que lo envié. Así que, un breve repaso de Isaías 55, creo que es importante porque la labor del siervo es restaurar al pueblo de Dios a sí mismo, y eso implica la realización de un nuevo pacto.

Jeremías se basará en esto. Hablará de un nuevo pacto que el Señor hará con su pueblo. Ezequiel habla de ello.

El Señor purificará y perdonará a su pueblo. Y todo esto surge de Isaías, y se basa en Isaías 53 y el sufrimiento del siervo, pero también en la promesa de un nuevo pacto en el segundo cántico del siervo. Así que, si volvemos al segundo cántico del siervo, él será un mediador del pacto para el pueblo.

Él mediará en el nuevo pacto. Y en el 55, recibes un llamado para renovar ese pacto. Él reconstruirá la tierra y reasignará la propiedad desolada.

Dirás a los presos: «Salgan » . Y a los que están en oscuras mazmorras: « Salgan» . Pastarán junto a los caminos.

En todas las laderas encontrarán pasto. No pasarán hambre ni sed. El calor opresivo del sol no los azotará.

Para quien tiene compasión de Él los guiará. Los conducirá a manantiales de agua. ¿Les suena esto a alguien? El Señor liberará a su pueblo, y habrá un líder que los guiará a manantiales de agua, y será una especie de figura profética.

Es Moisés. Un erudito llamado Gordon Hugenberger ha escrito un trabajo muy bueno sobre esto. El siervo del Señor es un nuevo Moisés.

Habrá un nuevo Éxodo que se describirá en los siguientes capítulos, el 51. Bueno, si tienes un Éxodo, necesitas a Moisés. Si tienes la película sobre el Éxodo , Charlton Heston tiene que estar ahí.

Así que sí, el sirviente será un nuevo Moisés. Él guiará al pueblo. Convertiré todas mis montañas en un camino.

Construiré mis caminos. Mira, vienen de lejos. Mira, algunos vienen del norte y del oeste, y otros de la tierra del Sinaí.

Esta vez no solo vendrá de Egipto. El pueblo de Dios vendrá de aquí, de allá y de todas partes. ¡Canta de alegría, cielo!

Alégrate, tierra. Que los montes griten de alegría. Porque el Señor consuela a su pueblo y muestra compasión por los oprimidos.

Así que habrá un Moisés que los guiará, que los traerá a la tierra. Moisés no pudo entrar en ella. Así que casi podríamos decir que no es solo un nuevo Moisés, sino también un nuevo Josué, porque los guiará a la tierra, reasignará la propiedad y la reconstruirá.

Y veo a Moisés y a Josué por todas las páginas. Y esto es lo que el siervo hará: tiene un papel profético.

Moisés era un profeta. Si consideramos a Josué, bueno, Josué era un guerrero. Pero aun así es un rey.

Sigue siendo rey. Y está trayendo esta liberación , trayendo justicia a su pueblo. Han sido oprimidos a pesar de haber pecado.

Así que este es un papel importante que desempeña el sirviente en este segundo cántico. Pero me resisto a la tentación de decir que tiene que ser solo Moisés o solo un rey. Hay más aquí.

Es todo eso. Y como lo vemos manifestarse en Jesús, sí, veo a un profeta. ¡Guau, veo a un profeta!

Pero alguien que es más que un profeta. También veo al rey mesiánico . Esa es la esencia del segundo cántico del sirviente.

Y creo que este es un buen punto de inflexión . Así que quizá nos detengamos aquí. Y en nuestra próxima lección, abordaremos la tercera canción del sirviente.

Y luego dedicaremos bastante tiempo al cuarto cántico.

Les presentamos al Dr. Robert Chisholm y su enseñanza sobre los cánticos del Siervo de Isaías. Esta es la sesión 2, El Siervo del Señor, Defensor de la Justicia y Mediador del Pacto, Parte B. Isaías 42:1-9 (continuación) y 49:1-3.